

PAPEL NUEVO

en el que se da cuenta y declara el horroroso castigo y milagro que ha mandado su Divina Magestad en este presente año con cuatro malvados hombres el Jueves Santo en el acto de la procesion de este solemne dia por burlarse de las soberanas imágenes de María Santísima de los Angeles y Nuestro Padre Jesus Nazareno, con lo demás que refiere este papel.

Alto y Soberano Dios,
criador de cielos y tierra,
poderoso, inmenso y justo
Dios piadoso y rey escelso,
dame tu auxilio, Señor,
y tambien me deis acierto
para poder referir
este caso tan horrendo
y á su Santisima Madre
de luz á mi entendimiento:
oigan todos los cristianos
para que tomen ejemplo

en la provincia de Murcia,
en un inmediato pueblo
que le llaman Orihuela,
vivian cuatro mancebos
de mala vida, pues siempre
estaban en casas de juegos
y profanas diversiones,
nunca entraban en los templos
ni á misa ú otras funciones,
siempre maldiciendo á Dios
y á su Madre Soberana,
al Santísimo Sacramento
y la hostia consagrada,
serian las diez y media
de este diá tan celebrado
de copiosas amarguras
y llanto de los cristianos,
pues fuè el dia que murió
nuestro Dios Crucificado
para redimir al hombre
del cometido pecado;
iban seis hombres reunidos
entre ellos estos malvados
cuando iban por la calle
estos dos buenos cristianos
le han dicho: caballeros
nosotros dos nos marchamos
á la iglesia, pues nosotros
á los oficios nos vamos;
entonces estos malvados
les respondieron al punto:
nosotros cuatro nos vamos
á una funcion de comida
que ya hemos preparado,
ustedes son de los torpes
que los tienen engañados
con esas simples figuras,
sabiendo que son de palo,
estas son las pantomimas
con que al mundo han engañado:
entonces estos cristianos
al punto se incomodaron,
se fueron de su compañia
á la iglesia se marcharon,
y con suma devocion
las estaciones andaron;
concluidos los oficios
la procesion prepararon.
serian las cuatro y media
cuando todos los cristianos
hombres, niños y mugeres
la solemne procesion
la iban acompañando,
cuando en medio de la calle,
al referir este caso,
quién será el buen cristiano
que no llore de pesar,
pues estos cuatro malvados
en profanas diversiones
estaban embelesados,
se asoman á las ventanas
cuando la sagrada imágen
de Jesus Nazareno
llegó á la inmediacion
donde estaban los malvados,
principian á burlarse
del Señor Crucificado,
diciendo unos á otros
mil indecencias y agravios;
cuando el Divino Señor
de Nazareno llamado,
en aquel mismo punto
se hizo el Señor tan pesado
que los hombres no podian
de aquel sitio retirarlo,
pues todo el pueblo al punto
de rodillas se hincaron,
lloran hombres y mugeres,
implorándole al Señor
por si es castigo ó milagro,
cuando en este mismo instante
el Señor se ha presentado
dentro de la habitacion
donde estaban los malvados
con hermosos resplandores,
cuando estos malvados hombres
inmóviles se quedaron
sin poderse menear,
la lengua, piernas y manos
no saben lo que les pasa,
del miedo atemorizados;
oigan devotos cristianos

las palabras que el Señor
en aquel acto hablaba
para que estas cuatro almas
no quedáran condenadas,
pues por sus almas pasó
tantas ofensas y agravios.

SEGUNDA PARTE en la que habla Jesus Nazareno á estos pecadores.

Venga, venga el pecador
si quiere ser perdonado,
que con los brazos abiertos
le espero Crucificado.

Venga el pobre afligido,
llegue el mas necesitado,
atiéndame en mi pasion
y saldrá muy consolado.

Si eres esclavo y por serlo
vives apesadumbrado,
mírame por tí vendido
y en bajo precio ajustado.

Y si acaso con prisiones
te hallas encarcelado,
por amarte estuve preso
y con cadenas atado.

Si con dolores y llagas
te hallares atormentado,
por tu amor en la columna
fuí con garfios azotado.

Si con mofas y desprecios
eres del mundo tratado,
mírame hecho rey de burlas
y el rostro abofeteado.

Si eres noble y caballero
y te vieres despreciado,
aun mas vil que Barrabás
siendo Dios fui reputado.

Si algun falso testimonio
sabes que te han levantado,
en la calle de Amargura
por traidor fuí pregonado.

Si á tí te dan con el pie
teniéndote avasallado,
á mí con la cruz caido
de puntillones me han dado.

Si en lugar de consolarte
tus penas han aumentado,
á mi lleno de congojas
hiel y vinagre me han dado.

Si te hallares sin delitos
y sin culpa castigado,
á mí, Cordero inocente,
en esta cruz me han clavado.

Si tus parientes y amigos
del todo te han olvidado,
de Dios Eterno, mi padre,
fuí tambien desamparado.

Si estás lleno de pobreza
y de trabajos cargado,
mírame en la cruz sediento,
desnudo y ensangrentado.

Clavos, azotes y espinas
cruz y pecho alanceado.
es el caudal que yo tengo
y con ese te he comprado.

Por este pecho entrarás
á mi corazon llágado,
que despues de estar yo muerto
una lanza lo ha pasado.

Mírame, mírame amante
por tu amor alanceado,
que estos han sido los gajes
que de quererte he sacado.

Y si afligido te hallares
de lo mucho que has pecado,
abierto tengo los brazos,
mi corazon y costado.

Llega, llega hijo querido,
pobrecillo descarriado,
que te llamo cariñoso
en una cruz enclavado.

Dime si acaso en el mundo
por ventura habrás hallado
otro que por darte vida
muriera crucificado.

Soy yo y mi amor ha sido
quien gustoso por ti ha dado
cuerpo, sangre, vida y honra
y su corazon sagrado.

Dime ya de corazon
que te pesa haber pecado,
solo espero eso de tí
y quedarás perdonado.



SUPLICA

que hacen estos pecadores á Jesus Nazareno.

Ya llegan estos pecadores
en tu bondad confiado,
diciendo con gran dolor;
pésanos de haber pecado.
Quién no te hubiera ofendido!
quien siempre te hubiera amado!
ay Jesus, que ingrato he sido!
pèsanos de haber pecado.
Ay Jesus, Jesus querido!
ay Jesus, Jesus amado!
ay Jesus, que te he ofendido!
ay Jesus, que no he llorado!
Misericordia, Jesus,
por tu corazon llagado;
misericordia, Jesus,
pésanos de haber pecado.
O adorable, Jesus mio!
hijo predilecto del padre,
y de pura Vírgen madre,
mi Redentor dulce y pio.
Quién llorando su estravio
te amara con tal fervor,
que purgara en este ardor
su conducta detestable,
y hecho holocausto agradable
se consumiera en tu honor.

FIN.

Hay concedidos 200 dias de indulgencias á todas las personas que recen dos Credos y lleven esta estampa consigo; á quien la lea ó diere á leer alcanza las mismas gracias y en la hora de la muerte quien con viva fé diga estas palabras, serán perdonados todos sus pecados.

Se ha de poner nombre y apellido.